

muestra de carden Batalla sin sangre... VINU DEL FERROCARRIL EN QUITO (A Carlos A. Flores) Las rerdaderas batallas del Drs. greso, no tienen victimas, ni beroes: sino palmas y laureles IMPRENTA LA REFORMA-GUAYAQUIL Biblioteca Nacional del Ecuador "Eugenio Espejo"



Batalla sin sangre...

CON MOTIVO DE LA INAUGURACION DEL FERROCARRILEN QUITO

(A Carlos A. Flores)

Las verdaderas batallas del Progreso, no tienen victimas, ni héroes: sino palmas y lanreles....

Hoy debiera sonar desde la tumba, En que dormida yace, La trompa de Junín No hacer que el monstruo de gigante nieve (1) O el Cotopaxi, que feroz retumba Inclinen su pendón; Canta feliz, Olmedo, allá en tu Gloria La sin igual victoria. De audaz Progreso, que sin sangre hermana Brinda un triunfo á la patria ecuatoriana.

«¡Rey de los Andes, tu alba frente inclina Que pasa el vencedor!...» El vencedor y el héroe, que en acero Baño sus brazos de coloso errante Para en abrazo eterno de gigante Decirle al Ecuador: ¡Atrás!, oh falsos héroes, yo soy el verdadero!... El vencedor de abismos y montañas, El mjo, que, postrero,
Dice à la madre: madre, en tus entrañas
Debo ser el primero!
La obra portentosa de seis lustros
Colma el Destino austero;
Y yá por fin el alto Cundurcanca
Cae á los pies de la soñada novia:.....
Con un beso, de acero!

En copa de oro derramando espumas, Las cristalinas Ninfas de mi Guayas, Despiden de Durán, hácia las brumas, El que es de montes y fragantes valles El niño consentido; Las doradas espigas que en el páramo, Sólo del rondador del indio rudo Escuchan el gemido, Baten sus espigales como aplausos Para el negro meteoro de los rieles, Que lleva dentro el vientre El Progreso y la Laiz de gente en gente!..... Tremen los ejes....y la rueda sorda.... De engranaje potento, abrillantado Empújase feroz de cima en cima Saluda al cielo....el humo ensangrentado Y, al ascender pausado, Canta su idilio el páramo encantado.... La negra trompa de potente máquina Como el Progreso... vá esparciendo luces Y bautizando con rojizas chispas Los altos campanarios de los pueblos Y las ancianas olvidadas cruces....!

El dios andino despertó á tu lumbre Después de anciano sueño... De cinco lustros de esperanzas idas Esperando á tí, su amo y su dueño... Y, el Tren primero que llegó á tu cumbre Silvó en su trompa, con su negra boca, Y el Cotopaxi y tú, oh Chimborazo!, Como una novia loca, Decirles con fanática osadía:
No sólo es grande quien en santo empeño
Pretende redimir
A esclavos que maldicen de su dueño
Por solo maldecir:
Hermanos todos de mi patria libre,
Si no se ha de vencer,
(Hablemos sin doblez, oh ecuatorianos!)
¡ No es fuerza combatir!

Porque las luchas del acero, innoble En las pigmeas ó gigantes manos Ni es fecunda ni noble Cuando la lid es infundada y débil En contiendas de hermanes: El poder de la Fuerza estriba solo En la grandeza de la Patria fuerte. Nunca el personalismo es la nobleza Y jamás, de la espada al brillo, alumbra En la negrura de la guerra á muerte Cuando el cañón retumba Entonando en su cántico guerrero El himno de la Tumba, Salmodia del que implora En las mentidas guerras fratricidas: ¡Que nunca triunfan si la Patria llora!



¡El acero es feliz libre y fecundo Cuando la negra máquina gigante Suprime el tiempo y el espacio mudo Paseándose triunfante por el mundo Gritándole á los pueblos: Adelante!....

Corre el monstruo enfurecido de la audaz locomotora, Que, cual sierpe enfurecida de colmillos de titán, A los grandes y pequeños corazones enamora Y al calor de su silvato las montañas temblarán:

Llega yá por las alturas coronadas de esmeraldas, Abre grieta en las heladas cumbres blancas de marfil Y al subir casi á las nubes les ofrecen sus guirnaldas almeras y eucaliptos con sus hojas mil á mil Por el tráfico y el peso del comercio colosal, Rueda, baja, sube y grita: negro toro enfurecido X Y, anunciando pasa el túnel la campana de metal.

De los páramos desiertos, donde yacen sepultadas Las heróicas razas muertas ya vencidas en vivac, Se levantan los espectros y las sombras asustadas De los Cachas y los Shiris y su dios Huainacapac.

Bate el aire embravecido...! y suprime el ancho espacio Con sus alas de humo y fuego la veloz locomotora Y á las chosas y á los pueblos y hasta al límpido palacio Va gritando enronquecida...como heroína triunfadora.

Grito horrible de *Victoria!* es su sórdida trompeta Y es su silvo santo y seña de los genios del Progreso... Y á su paso triste QUENA...como mágico poeta Roba al páramo el silencio y á la muerta raza un beso!

Sólo un triunfo hay positivo en las lides del acero, ¡Cuando en mole convertido desflorando vá á los mares! O en defensa de la Patria, como plomo-trueno fiero Ofrecemos nuestras vidas como á madre en sus altares.

Mas hermoso es ver que asciende cual los hórridos gigantes Coronando las alturas y horadando la montaña; Derramando su penacho, perlas, chispas y diamantes, "En la capa cristalina" de la luz de la mañana.

Cual la lampara aladina de los cuentos orientales, Tal un cuento parecial que la maquina llevara, Hasta el hielo de los Andes, los calores tropicales de la Patria!

Ya no llora, avergozada, del indígena la quena; Ya no gime en su cabaña su muerta, ida blanca gloria Ya, como antes...yá no gimes arrastrando tu cadena; ¡Hoy, los rotos rondadores, cantan himnos de Victo Las conquistas de los blancos: mezela de injos de Oceania) ¡Trueca al punto por el dínamo que es lumbre y aforbana!

La fortuna que es propicia de los pueblos redentora Que es el oro y es la Fuerza: servidores del Ingenio.... Por los cuales fueron grandes....desde Roma, la señora! Hasta España, mezcla heróica de las razas y del genio!

¡Salve, oh Patria! Tú eres ALFA, del Espíritu y la mente Hoy que tiemblan las praderas y los riscos y los montes..: Bajo el casco bruto y sordo de la máquina potente, Que arda el iris de la Patria en tus rojos horizontes!

Siga el Tren hasta las mudas empolvadas madreselvas, Donde el jíbaro impaciente con sus lanzas y corazas ¡Oh Destino..., bien pudiera, albergar bajo sus selvas, A cien pueblos, á sus ritos, á sus hombres y sus razas!

¡Sol, que alumbras á mi Patria: es tu lumbre la que crea, Sol, derrama tus fulgores desde el Guayas cristalino Hasta allá...donde el Pichincha en tu lumbre se recrea, Hasta allá donde en Oriente se vislumbra un gran destino.

Y si algún opresor se levantára...
Interrumpiendo, del Progreso, el carro...
Santa voz levantára
¡Y El plomo de otro rayo nos vengara!
Y, si el rayo del cielo que á García,
Hundióse al cráneo de este grande hombre,
Volvióse á Dios...y se escondió en su mano;
El rayo de la colera divina,
Que es cólera del pueblo ecuatoriano,
¡Volverá... desde el cielo hasta el tirano!

